

# *La Eréndira desde el CEDRAM*

**PRESENTAN:**

Lic. en arquitectura Juan Bernardo Ruiz Félix

Lic. en arquitectura Karen Morris Sánchez

Tlaquepaque, Jalisco, 19 de julio de 2019

# ÍNDICE

## Contenido

ÍNDICE	1
Resumen	2
1. Introducción	2
1.1. Justificación	2
1.2 Antecedentes	3
1.3. Contexto histórico:	6
1.4 Historia CEDRAM:	7
1.5 Eréndira:	8
2. El valor de la Eréndira	9
2.1 Valor histórico:	10
2.2 Valor artístico:	11
2.3 Valor de uso:	12
2.4 Valor de apropiación:	13
3.- El CEDRAM en la actualidad	14
6. Bibliografía	18

## Resumen

La quinta Eréndira se construyó en 1928 por el expresidente Lázaro Cárdenas quien la habitó intermitentemente hasta 1950. Fecha en la que fue donada para que la UNESCO estableciera ahí su primer Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América latina (CREFAL) (Ramírez Barreto Ana Cristina, s.f.). Actualmente una parte de la finca es donde se encuentra en operación el Centro Dramático de Michoacán (CEDRAM).

La quinta Eréndira forma parte de la cultura regional de Michoacán, sin embargo, poco se sabe al respecto. La finca fue en un principio utilizada como una casa de campo que llegó a alojar importantes personajes de la historia de México. Se conoce poco sobre su historia y aunque existen archivos históricos y fotográficos al respecto, la información se encuentra fragmentada y no ha habido una gran difusión al respecto por lo que se desconoce el valor histórico, arquitectónico y artístico que posee.

Es importante que el CEDRAM cuente con información sobre la quinta que habita y cómo ésta forma parte de su identidad. Es necesario hacer una recopilación de información de la finca en sus diferentes periodos, para reconocer los actores que le dieron forma, sus diferentes ocupantes, el lenguaje arquitectónico empleado y los impactos sociales y culturales como consecuencia de ser ocupado por instituciones dedicadas a la educación y la cultura. Así como el conocimiento básico del origen del nombre de la quinta y su relación actual con los proyectos culturales propuestos por el CEDRAM.

## 1. Introducción

### 1.1. Justificación

En la actualidad se vive una constante pérdida de cultura e identidad de forma global. Esto termina siendo una amenaza hacia la valoración de diferentes elementos que forman parte de la sociedad, como la arquitectura. En esta investigación analizamos la relación existente entre los conceptos de cultura, identidad y valoración arquitectónica. Con el fin de presentar una visión de la identidad de lugar que posee la Quinta Eréndira ubicada en Pátzcuaro, Michoacán.

La identidad del CEDRAM en torno a sus actividades se ve enaltecida en cuanto a la capacidad que tienen para llevar actividades teatrales a las comunidades aledañas a la ciudad de Pátzcuaro. Sin embargo, no está aprovechando su ubicación geográfica dentro de

la Quinta Eréndira, que puede ser utilizada como difusor y captador de públicos que se sientan atraídos por la historia del lugar.

Debido a la falta de conocimiento de la importancia histórica del sitio, es necesario recopilar la información histórica, arquitectónica, social y cultural para que se generen estrategias que ayuden en el posicionamiento del CEDRAM y que así se tenga una mayor presencia dentro de la Quinta, así como lograr que los públicos sean partícipes de la historia actual, conozcan las instalaciones, tengan mayor cercanía con el proyecto y puedan compartir un sentimiento de pertenencia con el lugar y con el CEDRAM.

## 1.2 Antecedentes

La evolución de comunicación de masas y los nuevos avances tecnológicos, que dan como resultado la globalización, han modificado la distancia física y cultural que separaba a los países y sociedades del pasado. La característica más destacada de la actualidad es la de vivir en sociedades plurales (Giménez Carlos, 2000). Sin embargo, se vuelve coyuntural a medida que se relaciona este fenómeno con la pérdida cultural y de identidad para “homogeneizar” a la sociedad. Los principales afectados son las culturas populares e indígenas, es así como éstos mismo han redefinido sus propias identidades. Esto sucede al añadir elementos culturales conservando al mismo tiempo sus fronteras, es decir, sin perder su identidad. Sin embargo, la globalización exagera la autoidentificación de las culturas, en una lucha contra la homogeneización. En una sociedad cada vez más transnacionalizada se necesita un sentido de pertenencia. Según el enunciado: “a mayor globalización, mayor es la emergencia de movimientos reivindicativos de sus propios sellos, aquéllos que los caracterizan y diferencian de los “otros” ... esa alteridad a partir de la cual se definen las identidades” da un panorama esperanzador.

Un resultado de esto, en muchos casos, es la pérdida de valores culturales, históricos y arquitectónicos. En un contexto donde es claramente visible es en el ámbito de la construcción y la arquitectura. Vista ahora como un producto y no como un hábitat esencial (Robles, 2008), la arquitectura ha perdido su valor cultural para convertirse en un bloque genérico donde los seres humanos desarrollamos nuestras actividades. Ya sea en Hong Kong o en Guadalajara, el rascacielos más nuevo de la zona financiera podría estar prácticamente en cualquier metrópoli del mundo y no veríamos claramente cuál es su relación con la cultura del lugar, ni los usuarios y sus prácticas.

“México no escapó a las tendencias hegemónicas de ese discurso homogeneizante: durante la primera mitad del siglo XX, la Identidad Nacional se sustentó en elementos dispersos e inconexos producidos en las diferentes regiones del país: huasteca, sotavento, istmo,

península yucateca, Jalisco y Michoacán, entre otras” (Giménez, 2001). La arquitectura colonial era el común denominador de los pueblos y ciudades más antiguas del país, mientras que en el norte de la república esta identidad se perdía por el descuido histórico por parte de la capital y el aprovechamiento de otras naciones, como Estados Unidos, para derramar culturalmente su sentido urbano y arquitectónico, además de permear en otros ámbitos de la cultura pública.

Las funciones casi universalmente atribuidas a la cultura es la de diferenciar a un grupo de otros grupos (Mac Gregor C., 2003). “Los significados culturales se objetivan en forma de artefactos o comportamientos observables, llamados también “formas culturales” por ejemplo, obras de arte, ritos, danzas...; y por otra se interiorizan en forma de “*habitus*” de esquemas cognitivos o representaciones sociales. En el primer caso tenemos lo que Bordieu (1985: 86 ss.) llamaba “simbolismo objetivado” y otros “cultura pública”, mientras que en el último caso tenemos las “formas interiorizadas” o “incorporadas” de la cultura”. Las formas interiorizadas de la cultura se caracterizan precisamente por la tendencia a recomponer y reconfigurar lo “híbrido” confiriéndole una relativa unidad y coherencia. Es aplicable a la arquitectura en cuanto a la manera en la que se desarrolla la vida de un habitante dentro de la arquitectura.

La identidad se construye a partir de materiales culturales por lo que no se puede separar del concepto de cultura. A su vez, la cultura nunca es homogénea, ya que se forma a partir de elementos estables y elementos en cambio. Se puede entender como identidad a la cultura interiorizada por los mismos sujetos, considerada diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos (Giménez Gilberto, 2019). Las identidades se constituyen como sociales e individuales. Ambas se construyen mutuamente, la identidad colectiva forma parte de un componente de las identidades individuales y viceversa. Este vínculo puede variar o evolucionar de acuerdo con el individuo o grupo, e inclusive al tipo de interacciones mantenidas en el lugar (PhD Casakin Hernán, 2017). En la era de la globalización, el vínculo establecido entre lugar y comunidad se está desmoronando. Sin embargo, aquello local que se resiste a desaparecer en un mundo cada vez más hegemónico, crea una valorización global de las identidades particulares. La gente quiere acentuar sus valores locales y a su vez compartirlos globalmente (José Antonio Mac Gregor C., 2002).

La identidad del ser se conforma fuertemente por la identidad de lugar, la cual genera un apego hacia un lugar determinado y le brinda esencia al mismo. Como un lugar sea entendido, percibido y tratado es resultado de la identidad de lugar que posea. Ésta misma se genera por los vínculos afectivos del individuo hacia el lugar mismo. La identidad arquitectónica nos permite conocer los valores y costumbres de las personas que habitaron antes que nosotros, abordando un punto de vista histórico. En la actualidad podemos ver

como se ha ido perdiendo la identidad de las ciudades a través de una arquitectura genérica, pobre en lenguaje arquitectónico e incapaz de expresar cuestiones simbólicas más allá de su superficialidad. También vemos cómo se han ido reinventando y reintegrando elementos del pasado que han tratado de regresar tipologías ricas en expresión y simbolismo.

La arquitectura patrimonio de un país, ya sea histórico o artístico, representa los valores y símbolos de la cultura que se han ido perdiendo. Sin embargo, la falta de interés en construcciones menos monumentales ha ido provocando que se pierda la identidad de zonas históricamente tradicionales y ricas en expresión. Es por ello que es tan importante que se respete, se conserve y se fomente su conocimiento y la importancia que este tiene, para que nosotros y las generaciones futuras puedan experimentar más allá de las fotografías, los espacios que son vestigio de la memoria en que las personas solían habitar. Además, esto también nos sirve para identificar patrones saludables que hemos ido perdiendo y otros tantos que podemos mejorar aprendiendo de los errores de nuestros antepasados. En el caso de la arquitectura mexicana patrimonial, es una combinación de elementos indígenas con europeos. En la primera mitad del siglo XX se pensó retomar el indigenismo como rasgo distintivo de la arquitectura aunado al brutalismo con el que se expone el material y la forma adquiriendo peso. Sin embargo, la continua manifestación de estilos que llegaban a nuestro país rápidamente desplazó la tendencia por la internacionalización de los movimientos arquitectónicos.

En cuanto a la relación que posee la identidad con la valorización de un inmueble, Edgar García en *La valoración ramificada*, menciona como una construcción puede poseer diferentes valoraciones. Entre ellas la valoración histórica, artística y de uso, la primera tiene una relación directa con la identidad. Pues al formar parte, una construcción, de la memoria colectiva de una sociedad, forma, por lo tanto, parte de su identidad. Entre más sentido de identidad se relacione con un inmueble, más valoración tendrá para la misma sociedad. De esta manera, se buscará su conservación como patrimonio cultural.

En la actualidad, algunos profesionales de la construcción intentan rescatar los elementos arquitectónicos que identifican a la cultura mexicana a través de las texturas y los materiales, mientras que los espacios y las formas nos permiten identificar un objeto contemporáneo que, en vez de rechazar la modernidad o la tradición, crea una fusión en torno a todos los elementos, tanto contextuales como históricos y actuales. Sin embargo, la situación no es lo más común. Este tipo de arquitectura normalmente va dirigida a un sector de la población que es capaz de solventar y desarrollarla. La rapidez de la construcción y el factor económico se contraponen al marco cultural como los reyes del juego.

Si bien, el pasado no forma parte totalitaria de la identidad, siempre se encuentra presente como memoria colectiva ordenada, legitimada, entendible, actualizada y profética (José Antonio Mac Gregor C., 2002).

### 1.3. Contexto histórico:

Después de la Revolución Mexicana, había un gran índice de analfabetismo en México. En 1921 el 71.4% de los mexicanos eran analfabetos, para 1930 lo eran el 64.7% y en 1940 el analfabetismo abarcaba al 55.2% de un total de población de 16.220.316 habitantes (García, 2014). Las condiciones fueron menos favorecedoras en las comunidades rurales y en los estados con población mayoritariamente indígena. Los esfuerzos de José Vasconcelos y otros actores políticos por mejorar la educación del país se vieron menoscabados por la apatía de las instituciones y los actores políticos (Cárdenas del Río, Lázaro, 1972).

La Secretaría de Educación Pública logró completar objetivos que mejoraran la calidad educativa de las nuevas generaciones a través de diferentes estrategias a lo largo de la república (Ocampo López, 2005). Sin embargo, la educación para adultos seguía siendo un tema olvidado en la agenda pública. Las primeras reuniones en torno al tema surgen en 1948, cuando Jaime Torres Bodet fungía como director general de la UNESCO (Tello, 2016). Su idea original era crear cinco centros alrededor del mundo con el objetivo de preparar docentes e investigadores en educación fundamental enfocada a la problemática educativa de los grupos marginados desde perspectivas regionales. Torres Bodet vislumbró una oportunidad en México para ser sede de uno de los cinco centros. Para ello presentó un mapa de acción para el trabajo comunitario en términos de las ciencias sociales: "México es un país que cumple con todos los elementos para ser un laboratorio de educación. Tiene comunidad indígena, mestiza e internacional que radica en México" (Mar, 2019). En la zona lacustre hay una alta población indígena, mestizaje y migrantes que vienen de Europa y Estados Unidos.

Se considera la zona lacustre como el área de impacto para el estudio social, porque estos pueblos tienen oficios de organización prehispánica. Con el argumento que se acepta el CREFAL es que cada comunidad tiene un área de expertíz de producción, ya sea telares, alfarería, producción de canoas, pesca, etc. Los cuestionamientos eran cómo podrían ayudar para que aprendieran a vivir mejor las comunidades a través del trabajo de grupos multidisciplinarios conformados por médicos, economistas, profesores, antropólogos, sociólogos, etc.

Además, para la época ya había telégrafo, teléfono, radio, televisión; vías de comunicación: vías férreas, terrestres, marítimas y aéreas. Finalmente, para aceptar la propuesta de Pátzcuaro como lugar de creación, Torres Bodet estuvo buscando los contactos para lograrlo, presentando la propuesta de la Quinta que era una propiedad con la extensión suficiente y bien ubicada para ser convertida en un centro educativo, hasta que, en 1950, se constituye en México como Centro Regional de Educación Fundamental bajo los estatutos de América Latina y el Caribe.

«Como sabes, en Pátzcuaro tengo una casa, que ha sido mi refugio en días placenteros y en ratos amargos; en ella he gozado tramos felices de mi existencia; primero al lado de mi esposa y después, ya juntos, al de ella y de mi hijo. Allí tomé las determinaciones más trascendentales de mi actuación como gobernante, luego de afinar ideas sobre la mesa de trabajo o paseando solitario bajo los olivos que planté con estas manos. ¡Cuántos pensamientos salieron de esa finca prácticamente convertidos en realidades! Por todo eso creo no tener derecho a disfrutar de la Quinta Eréndira como bien privado, sino que debo entregarla para una obra de beneficio colectivo: escuela o centro de salud; por lo que, si ahora se presenta la oportunidad de servir a los pueblos de América, gustoso la aprovecho, pidiéndote la ofrezcas al gobierno, en mi nombre. En caso de que resulte utilizable de acuerdo con los planes; yo tan solo necesito pocos días para retirar mis pertenencias».

Extraído de Un Autorretrato y Cinco bocetos por Lucas Ortiz Benítez, pág.95

Para la cesión de la propiedad se decidió dividir el espacio, otorgando la casa grande al CREFAL. Institución que desde sus inicios ha puesto gran ímpetu en la conservación del inmueble, así como la preservación de mobiliario o documentos históricos encontrados ahí desde la cesión. De la otra parte de la Quinta hablaremos posteriormente.

#### 1.4 Historia CEDRAM:

En la porción restante de la finca, un área aproximada de 13,000.00m<sup>2</sup>, cada metro cuadrado tiene un valor de \$2,000. Se puede calcular que el valor del terreno es de \$26,000 más el costo de las construcciones. No se sabe a ciencia cierta en qué momento pasó a manos del gobierno para luego, en 2003, ser cedida al CEDRAM. Las partes originales de la finca en donde se ubica el CEDRAM corresponden a los dormitorios de ambas entradas, que son posiblemente áreas de servicio; la Oficina y el Kiosco. En la oficina, Lázaro Cárdenas recibía a los personajes de altos rangos y en el Kiosco, al pueblo. Creemos que esta parte de la Quinta fue construida antes de la Quinta CREFAL porque es un espacio más pequeño, modesto, y al que el General siempre tuvo cariño, al grado de que cuando cedió la parte

correspondiente al CREFAL, quiso quedarse con esta parte para continuar residiendo ahí en su espacio personal.

Cómo comentó Miguel Ángel Cárdenas Sánchez, mejor conocido como *Chamaco*, para el periódico *El Cambio de Michoacán*, en el 2002 en compañía con Luis de Tavera buscaron salir de la Ciudad de México con la finalidad de descentralizar la escena artística, para realizar un proyecto teatral, por lo que se trasladaron a San Cayetano en el Estado de México. Ahí tuvieron la oportunidad de platicar con el nieto del general, Lázaro Cárdenas Batel. Se encontraron con que era un gobernador afín a la cultura y con quien hablaron del proyecto. Vieron así que Pátzcuaro era un buen lugar para desarrollar el proyecto por su belleza, desarrollo institucional y alejamiento con la capital del país.

Fue así como Lázaro Cárdenas Batel organizó la cesión del fragmento restante de la Quinta Eréndira a la asociación civil Casa del Teatro, que contaba con la experiencia y estructura para armar el proyecto del CEDRAM. Este proyecto fue posible mediante un convenio con el entonces Instituto Michoacano de Cultura (IMC) y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

Según las propias palabras de Cárdenas Sánchez. “El mejor público está en las comunidades, quienes nunca han visto teatro o no tienen acceso a los bienes culturales... Escogemos un programa para cada público, un programa especial, el 80 por ciento (al que llega el CEDRAM) es el público menos favorecido” (Arriaga Garcés Omar, 2017).

En los inicios del CEDRAM existía una desvinculación con el entorno ya que no se pensaba tener funciones dentro de las instalaciones para el público, sin embargo, a lo largo del tiempo se han abierto al pueblo michoacano. En la actualidad el personal es michoacano casi en su totalidad, a diferencia del equipamiento que es de la Casa del Teatro (Arriaga Garcés Omar, 2017).

### 1.5 Eréndira:

Existen estudios que abordan las figuras femeninas del nacionalismo mexicano. Entre ellas destacan *La Malinche* o la *Virgen de Guadalupe*. Sin embargo, es poco lo que se sabe de Eréndira, una heroína que muy probablemente existió solo entre los toques de ficción de Eduardo Ruiz, abogado y escritor liberal michoacano que configuró el documento histórico conocido como *Relación de Michoacán o Códice Escorial*. El general Lázaro Cárdenas manifestó una fuerte inclinación por esta heroína anticolonialista. Esto se demuestra a la voluntad de nombrar Eréndira a sitios muy queridos por él y en la existencia de algunos murales que representan a Eréndira a caballo.

La primera referencia al nombre se encuentra en la obra de Eduardo Ruiz en el relato de *Eréndira* a través de la colección *Michoacán. Paisajes, tradiciones y leyendas*. Enmarca a la heroína en la narración sobre la dominación y rebeldía ante el invasor europeo del siglo XVI. La leyenda de Eréndira es un relato de rebeldía, pasión, traición y alianzas entre fuerzas antagónicas que en algún momento parecían irreconciliables.

El personaje de Eréndira ha pasado de la tradición al espectador a través de las imágenes murales que la han retratado montando a caballo. Posiblemente para demostrar la actitud apasionada sobre sus ideales y su fortaleza como protagonista de la rebeldía purépecha contra la colonia. Debido a los ideales nacionalistas propios de Lázaro Cárdenas, se cree que es por ello su inclinación hacia la figura de la heroína. Estas imágenes de Eréndira a caballo son accesibles en virtud de la condición de arte público. Inicia posiblemente con el mural “Historia de Michoacán” de Juan O’Gorman en la Biblioteca Pública “Gertrudis Bocanegra”, en Pátzcuaro, pintado entre 1941 y 1942. Poco después, en 1943, Roberto Cueva del Río pintó un mural con el mismo motivo en la biblioteca de la Quinta Eréndira. Al formar parte del CREFAL en 1950, pasaron de ser ornato en propiedad privada a mensaje público, nacionalista y didáctico, precisamente en un centro educativo internacional. En la Quinta resalta la imagen de Eréndira en el nombre de la Quinta, en el mural de la sala de banderas, en el relieve de cantera de la fuente de la entrada principal y en una de las bancas del jardín.

Aunado a la Quinta, a inicios del siglo XXI siendo gobernador de Michoacán el antropólogo Lázaro Cárdenas Batel (nieto de Lázaro Cárdenas del Río) se reitera la difusión del nombre a través del Instituto Michoacano de la Mujer que en 2004 promovió la creación de la Presea Eréndira para distinguir a mujeres y, al parecer, a varones por sus contribuciones en pro de la equidad. Por su parte, la Secretaría de Cultura instauró a partir de 2005 el Premio Estatal de las Artes, también con el nombre de Eréndira.

## 2. El valor de la Eréndira

La valoración de la Quinta Eréndira radica en los usuarios, visitantes y conocedores. Por lo que podemos apreciar una multitud de valoraciones en diversos sectores de la sociedad, como la valoración artística brindada por sus elementos, histórica, de uso o de apropiación. En si el inmueble posee una carga histórica apoyada por la figura de su propietario original, su materialidad, así como en lo que representa para los usuarios que la habitan día con día, quienes utilizan el espacio. A ello se debe su conservación (García Sánchez Eder, 2014).

En la Quinta Eréndira CREFAL se cuenta con una mayor observación al detalle de su conservación, se ha tenido más intención y capacidad de mantener el inmueble lo más

cercano a su estado original. Esto se debe al poder institucional que representa el CREFAL desde sus inicios, apoyados por la UNESCO, así como el hecho de que fueron los segundos y actuales dueños de la mayoría de la propiedad. También se debe tomar en cuenta la posición internacional que ha ocupado por los últimos 70 años.

Las diferencias entre el giro del CREFAL y el CEDRAM ha permitido que se le dé a las dos áreas una apropiación más amplia y personal del patrimonio. Cada uno con valores e intenciones distintas. Como menciona Eder García Sánchez, en el texto “La valoración ramificada”, la valoración de un bien patrimonial es el resultado de un conjunto de ramificaciones, dependiendo así de las valoraciones y vínculos de los actores involucrados. Es así que de conocer las valoraciones particulares de los usuarios del CEDRAM se pueden planear estrategias de conservación particulares con dichos actores.

En términos patrimoniales existen tres tipos de valoración; arqueológico, histórico y artístico. Existen también otros tipos de valoraciones como de aspectos económicos, sociales, políticos entre otros que derivan del contexto del bien patrimonial dictaminados por la cultura a la que pertenecen (García Sánchez Eder, 2014). Por lo tanto, podemos afirmar que el valor de la Quinta Eréndira depende de la sociedad, “una vez establecida la relación entre valor e identidad, se crea un vínculo de pertenencia y de apego a las raíces de la sociedad mediante el bien patrimonial como materialización de su memoria colectiva” (Eder García, 2014).

Comúnmente se cree que el factor de mayor peso en el tema de conservación es el económico, sin embargo, los aspectos relativos a la sociedad terminan siendo de mayor importancia para un inmueble. En este caso la finca, al formar parte de una memoria colectiva con una relación tan fuerte a Lázaro Cárdenas, abre la posibilidad a ser altamente valorada y apreciada por la sociedad debido al sentimiento de cercanía que tiene una gran cantidad de michoacanos. Por otro lado, el CEDRAM carga con la identidad de Casa del Teatro que le impide desvincularse y generar la suya propia en conjunción con la quinta, a partir del camino recorrido en los quince años de actividad en la zona. A continuación, se enuncian las diferentes valoraciones analizadas sobre la Quinta Eréndira CEDRAM.

### 2.1 Valor histórico:

La legislación mexicana dicta como monumento histórico aquellas construcciones que datan del Virreinato de la Nueva España o del siglo XIX, sin embargo, se define como monumento histórico aquellos “bienes vinculados a la historia de la nación”. Si bien las normativas pueden ser restrictivas a la datación de un inmueble, el carácter histórico es más amplio. Cabe mencionar que este mismo carácter depende también de la valoración que se le dé, llegando a ser trascendental y reconocida. Por lo tanto, el valor histórico de la

Quinta Eréndira recae en el desarrollo histórico y no en la clasificación legislativa hasta el momento. Es por esto que posee un valor histórico único y existe una importancia de su conservación (García Sánchez Eder, 2014).

Más allá de la valoración histórica que posee y a la memoria colectiva de la que forma parte, existen rasgos de relevancia histórica que adquiere por su propietario, Lázaro Cárdenas y el uso que éste le dio como su casa de campo que visitaba regularmente. Ésta misma figura histórica cuenta con un alto grado de reconocimiento en Pátzcuaro, llamado por muchos Tata o simplemente general. Por lo que, tentativamente, se puede explicar la falta de conocimiento de su antiguo hogar a su misma discreción. Entre sus antiguos diarios, específicamente “Obras de Lázaro Cárdenas, Obras 1, apuntes de 1924 a 1940”, menciona la Quinta Eréndira en varias ocasiones, sin ahondar en lo ocurrido dentro del inmueble o su valor sentimental.

Sabemos que en la Quinta Eréndira CREFAL se tomaron las decisiones que llevaron a cabo la promulgación de la expropiación petrolera de 1938. Anterior al CEDRAM, esa parte de la Quinta pertenecía a Doña Amalia de Cárdenas, que podemos comprobarlo ya que su nombre aparecía en el recibo de electricidad. Hay una historia detrás de la cual pasa de Doña Amalia a manos del gobierno de Michoacán y éste lo cede a Casa del Teatro para la creación del CEDRAM, a través de conversaciones entre directivos de Casa del Teatro y la familia Cárdenas. Actualmente existe un comodato para Luis de Tavira por un periodo de cinco años en el que el CEDRAM puede establecerse en la Quinta CEDRAM para desarrollar sus actividades y crear nuevos espacios.

Según Edgar García el valor histórico de un bien patrimonial radica en su representación como parte de una etapa determinada y la evolución en algún campo creativo de la humanidad. En el caso de la Quinta Eréndira CEDRAM, debemos recalcar el valor cultural que representa y aporta a la sociedad a partir de las actividades que realizan en los alrededores de Pátzcuaro, siendo su movilidad una extensión de la propia finca.

Es así como “el valor histórico se convierte en una herramienta más, pero no en una guía absoluta de conservación y protección del bien patrimonial”. A pesar de no conocer con detalle los hechos históricos que tomaron lugar en el inmueble, la valorización histórica existe, en gran parte por el vínculo con los usuarios, la sociedad y la importancia que posee.

## 2.2 Valor artístico:

En este ámbito la valoración artística puede ser subjetiva, depende completamente del observador y es cambiante a través del tiempo. En cuanto a la legislación mexicana, el concepto de valor artístico es otorgado comúnmente a los inmuebles del siglo XX que no entran en la clasificación de valor arqueológico o histórico (Edgar García Sánchez, 2014).

Según el artículo 33 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, un monumento artístico es “todo bien que revista un valor estético relevante”.

La pregunta entonces sería si la Quinta Eréndira es estéticamente relevante bajo los criterios de arte establecidas, aceptando que existen diferentes puntos de vista y valoraciones. La finca se construyó en un momento histórico en el que las corrientes neocoloniales y neoindigenistas estaban en auge. Siguiendo el concepto de la arquitectura vernácula, que es la que se hace por el pueblo, según las necesidades y el contexto en el que están insertos, se retoma la autoconstrucción. Es una arquitectura que da cuenta de la cultura y la identidad de quien la construye. Los aciertos de este estilo es que casi siempre utiliza los materiales de la región y se toman en cuenta los aspectos ambientales y climáticos tanto en su forma como en su expresión.

Desde este punto se une la valoración histórica y artística, dado que el estilo se establece de una época en particular. De igual manera las modificaciones realizadas a través del tiempo conforman una segunda vida al inmueble y de su evolución en el tiempo. La construcción de la Quinta Eréndira comenzó en 1927 y se concretó hasta 1940. Sin embargo, no se cuenta con datos concretos sobre la datación de cada construcción, solo podemos asumir que la construcción ocupada por el CEDRAM data dentro de esas fechas. Lo mismo sucede con respecto al arquitecto de la quinta, Alberto Le Duc, quien también es responsable de la construcción del Teatro Emperador Caltzontzin, también en Pátzcuaro.

Al no contar con planos originales de la casa, resulta imposible saber a ciencia cierta si el inmueble fue modificado posterior a su construcción o si se agregaron elementos. Lo que sí podemos afirmar es que se han construido otros edificios en el predio para complementar el equipamiento del CEDRAM, como lo son las habitaciones y el teatro. Estas construcciones se encuentran independientes de las construcciones originales por lo que en lugar de afectar las, ayudan en su conservación y en el mantenimiento de su valor artístico, como lo es el Kiosco. Sobre las construcciones más antiguas, la más grande, se utiliza actualmente como oficina central. Se cree que esta construcción era antiguamente utilizada como casa personal para el general, e inclusive se conservan algunas de sus pertenencias en el baño principal. Otros elementos que parecen haber sido conservados son los pisos, losetas y carpintería, enjarres, entre otros. A primera vista la Quinta Eréndira parece no haber sido modificada en absoluto, como ya mencionamos esto es imposible de asegurar.

### 2.3 Valor de uso:

El valor de uso en relación con la conservación patrimonial se refiere a la comprensión del uso de un edificio como un valor de conservación, así mismo la mejor forma de conservar

un inmueble es mediante su uso. En el caso específico de las edificaciones históricas se busca una conjunción entre la forma antigua y el uso contemporáneo (Eder García,2014).

Por lo que sabemos sobre la historia de la Quinta Eréndira, desde concretada su construcción en 1940 hasta 1950 fue ocupada por el General para luego ser dividida y cedida al CREFAL. Aproximadamente 7 hectáreas del predio original, por lo que sabemos que fue ocupada y ha estado en uso hasta la actualidad. Quedando el espacio que ahora ocupa el CEDRAM que utilizó la familia Cárdenas antes de cederla. Por tanto, existe un lapso, 53 años, en el que no sabemos a ciencia cierta cuál fue su uso o intervenciones.

Desde el 2003, el predio ha sido ocupado por el CEDRAM, empezó como un espacio para la creación teatral. El maestro Luis de Tavira tenía la idea de crear una compañía estable con repertorio de obras de teatro. Al haber sido un inmueble funcional se adaptó a los requerimientos del CEDRAM hasta la actualidad, esto, aunado al uso continuo permite un espacio vivo y en constante monitoreo y mantenimiento. Lo que permite detectar cualquier anomalía y tratarla antes de que agraven el estado del inmueble.

En concreto, la Quinta Eréndira posee valor de uso al ser adecuada para la función que cumple en la actualidad, aun siendo una distinta al uso original. Hasta la fecha la Quinta Eréndira continúa en uso por el CEDRAM, por diferentes usuarios y visitantes que se han adueñado completamente de los espacios.

#### 2.4 Valor de apropiación:

La valoración de un inmueble como patrimonial recae en pequeña parte en un grupo minoritario de especialistas, sin embargo, es de gran importancia que sea valorado y aceptado por la sociedad que se involucra con el inmueble. Deben existir emociones, sentimientos o afecciones hacia el inmueble que lo lleve a una identificación entre patrimonio y usuario. El valor de apropiación hace referencia al vínculo que existe entre inmueble y actores, es el resultado de muchas valoraciones que posee el inmueble. Puede estar vinculado a cualquier valoración que despierte en el usuario algún interés, por ejemplo; histórico, artístico, cultural, económico o de uso. Es así como el valor de apropiación de la Quinta Eréndira para algunos actores puede depender del valor histórico mientras que para otros es más importante la cuestión utilitaria. Por lo que esta valoración no es una cuestión utilitaria sino una conjunción de varios de estos aspectos.

Uno de los aspectos a destacar del CEDRAM es su capacidad para movilizar la infraestructura cultural a otros lugares a través de los transportes adaptados que utilizan como es el Teatro Rocinante, Rucio, Xanharati, etc. Esto permite que la imagen del CEDRAM se vincule más con la capacidad móvil que con el sitio donde se encuentra. Por lo tanto, la cuestión utilitaria sigue siendo un aspecto destacado tanto dentro como fuera de la Quinta.

Según algunos alumnos, “el valor social es importante porque el CEDRAM y el CREFAL sirven a la sociedad y retribuyen a esta a partir de sus actividades. Que haya espacios que se puedan donar para realizar actividades culturales y educativas es un logro para el gobierno de Michoacán. Le da muy buena imagen al CEDRAM porque el territorio es precioso, rodeado de áreas verdes, plantas de café, magueyes, los salones tienen su historia, le da muy buen soporte al teatro y también les ayuda a relacionarse con una identidad mexicana. Pues de alguna manera como es un espacio intervenido, hay zonas del CEDRAM originales de la Quinta y otros espacios que se fueron construidos después y estos espacios conviven entre ellos y puedes viajar un poco al pasado y pensar que hay fantasmas cuando se apagan las luces del teatro. El valor de la Quinta tiene un valor histórico y sentimental para Pátzcuaro, además del valor patrimonial”.

Como dato contextual, tiene un valor importante porque la Residencia de los Pinos es una intervención *a posteriori* de la Quinta Eréndira. Fue llamada así en honor al rancho donde conoció Lázaro Cárdenas a su esposa Doña Amalia Solórzano. La Quinta Eréndira fundamenta el discurso nacional de la residencia presidencial. Afecta la identidad del CEDRAM, tan es así que su teatro se llama Lázaro Cárdenas. No están exploradas del todo las posibilidades identitarias, están un poco olvidados respecto a la identidad del CEDRAM”.

### 3.- El CEDRAM en la actualidad

Para llegar a una conclusión sobre la identidad del CEDRAM necesitamos poner todos los factores que forman parte de la institución. En su quehacer, se encuentra la formación profesional de actores y la difusión de obras de teatro. El campo de acción del CEDRAM es bastante amplio en la medida en la que son capaces de llegar a una mayor audiencia. Para ello es necesario una constante difusión de la cartelera y en los lugares a donde llegan y un repertorio adecuado a los públicos.

Sobre la Quinta, podemos decir que hay una competencia implícita entre el CEDRAM y el CREFAL debido a varias circunstancias que los asemejan, pero que posiblemente por cuestiones territoriales los aleja. La primera es la cantidad de espacio que tiene un respecto al otro dentro de una misma área que es la totalidad de la Quinta Eréndira, en la que el CEDRAM se encuentra en “desventaja”. En segundo lugar, está en que ambos buscan mejorar las condiciones de vida de las personas a través de la educación: mientras que el CREFAL lo hace a través del conocimiento, el CEDRAM lo hace a través del arte. Ambas instituciones cuentan con docentes que se dedican a formar profesionistas en sus áreas de estudio. Ambos exteriorizan los conocimientos que ahí se imparten o se generan al exterior, por lo que son tanto captadores como emisores. Todo ello debería ser un factor de comunión entre ambas instituciones debido a que tienen objetivos específicos similares y creemos que puede ser de utilidad para ambas tener mayor cercanía.

El CEDRAM tiene la capacidad de apropiarse de los espacios a donde llega, por ejemplo, al dar una función en Tzintzuntzan en el Teatro Rocinante. Las personas que asisten a las funciones o simplemente pasan por donde se instaló la infraestructura pueden imaginar que sucederán actividades de carácter cultural y el misterio del interior los invita a participar. Sin embargo, muchos no conocen más allá la institución y mucho menos saben el posicionamiento que tiene respecto a Pátzcuaro, que es en la “Quinta del General”.

La amplificación intencionada de su campo de acción es una herramienta muy útil que le da un valor, además de impacto social, creativo. Esa creatividad con la que convierten un autobús escolar en un teatro puede ser utilizada para fomentar la interacción entre los públicos que asisten al teatro Lázaro Cárdenas con el resto de las instalaciones del CEDRAM. Sabemos que estas se utilizan con fines educativos y utilitarios, pero podría ser que este mismo público se involucrara con la historia del lugar. Que sepan que hay un antes, en la vida de Lázaro Cárdenas y un ahora. Un ejemplo son los estudiantes de primarias y secundarias que pueden relacionarse con los jardines del CEDRAM, un ambiente donde hubiera algunos juegos, que tanto la institución como sus escuelas les otorgaran un poco más de tiempo en la zona para no sólo apreciar la obra, sino para dialogar acerca de su experiencia en el teatro y además de reinterpretar el espacio en el que en ese momento están insertos.

La capacidad de adaptación a ciertos públicos los puede poner en desventaja en cuanto a organización, pero este público plural también puede ser empujado a relacionarse con la institución más allá de su labor artístico. De esta manera, sabiendo de la existencia de un CEDRAM, que sea un espacio para los lugareños también, que se sientan parte de y no sólo invitados. Pueden aprovechar los espacios más allá de lo estético o lo utilitario con fines identitarios.

Los actores que reciben de otras partes de la república, como, por ejemplo, la Compañía Nacional de Teatro, ponen en valor los esfuerzos del CEDRAM por llevar obras de calidad, pero también son los actores los que son capaces de llevar al CEDRAM a otros lugares, no sólo al campo de acción. Que los foráneos se involucren le da un acercamiento intercultural al quehacer artístico y al mismo tiempo, fuera de Michoacán, cuando los actores se llevan estas experiencias a otros campos, donde pueden hablar de su experiencia en Michoacán, y como desde su perspectiva es que ha sido la labor de la institución.

Otro punto que en su momento estuvo presente y debe retomarse son las noches cinematográficas. Debido a la cercanía que hay en nuestra actualidad con el contenido audiovisual y su “fácil” asimilación en comparación a otras demostraciones artísticas, es que el cine de arte o el cine educativo más allá del entretenimiento, debe ser fomentado. Hay muchísimas películas de la época del Cine de Oro mexicano que sirven para conectar con

las personas mayores y al mismo tiempo acerca a los jóvenes con la cultura que se vivía en aquellos tiempos en nuestro país, por poner un ejemplo de la enorme cantidad de material audiovisual que puede ayudar a conseguir mayor audiencia y promover que el CEDRAM sea un espacio polifacético.

Desde 1950, fecha en la que parte de la quinta fue cedida al Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), la finca ha ganado un nuevo reconocimiento a nivel social. Esta institución de reconocimiento internacional le ha brindado un nuevo vínculo de pertenencia a la comunidad con el inmueble. Inclusive los mismos usuarios del CREFAL poseen un fuerte sentido de identidad de lugar, al realizar sus actividades cotidianas en lo que antes era la casa del general. De modo que esta institución ha mantenido viva la memoria colectiva del lugar, a la vez que ha ido actualizando y relacionando espacios, vinculados con el nuevo uso que se les ha brindado.

En el caso particular de la Quinta Eréndira, la identidad de lugar parece muy escasa. Esto se puede deber en parte con que el vínculo originado con la sociedad forma parte de otro grupo social más antiguo, de otra generación. Este vínculo parece haber desaparecido a lo largo del tiempo, o simplemente pasado desapercibido desde un principio. Por lo que se puede concluir, no cuenta con una identidad de lugar lo suficientemente latente para afectar directamente su valoración.

En ambos casos, la Quinta Eréndira forma parte de la identidad de lugar de sus usuarios y visitantes. Con una evolución en su valoración, debido a que, si bien la figura de Lázaro Cárdenas continúa presente, el nuevo giro educativo y cultural de ambas instituciones han influido en los vínculos creados con el inmueble. Este aspecto queda más claro tomando en cuenta las diferentes opiniones de los usuarios en torno a la quinta, sin embargo. ¿Qué pasa con aquellos que no son usuarios o visitantes?

Sin duda alguna la Quinta Eréndira forma parte de la memoria colectiva de la comunidad de Pátzcuaro. Sin embargo, la evolución de la cultura misma y los grupos de individuos que la forman han dejado de lado los aspectos históricos más relevantes, recayendo su valorización en el uso dado y los usuarios que la habitan. En el caso del CREFAL, al ser una institución de carácter internacional y poseer la mayor parte del inmueble, acarrea un sentido de identidad más fuerte en comparación con el CEDRAM.

El CEDRAM por otra parte, tiene la oportunidad de unificar la valorización histórica con la valoración de uso que adquiere. Especialmente con su actual vínculo con la comunidad de Pátzcuaro y las comunidades aledañas, además de su continuo vínculo con la juventud. Tiene la oportunidad de fortalecer un vínculo con el pasado que se ha perdido en la juventud.

Actualmente, siendo ocupada por el CEDRAM, la quinta carece de una vinculación directa con la sociedad. Es ahí, que existe una oportunidad de aprovechamiento para el posicionamiento tanto del inmueble como de la institución. El generar lazos afectivos con la sociedad resaltaría un sentido de pertenencia hacia ambas partes. Si se conoce la Quinta Eréndira se posiciona mejor el CEDRAM y viceversa.

Aunado a esto, los proyectos del CEDRAM son proyectos culturales que se involucran con las comunidades del estado de Michoacán. Estas acciones llevan a que la institución forme parte de las identidades individuales de todo aquel individuo que presencie sus proyectos. En el caso de la Quinta Eréndira, redefinir la identidad del lugar puede terminar en mayores oportunidades de mantenimiento, conservación y restauración, e inclusive podría ser esta una manera de recibir apoyo externo para la institución.

En el caso del CEDRAM, deben aprovechar la identidad de la quinta para fomentar una participación ciudadana tanto dentro de las instalaciones como fuera de ella. Revalorando lo que ya existe podemos ocupar espacios que de otro modo pensaríamos que son obsoletos o que ya no tienen nada que aportar cuando en realidad sucede todo lo contrario. En un mundo donde lo anticuado es obsoleto y donde la rapidez de las cosas nos hace creer que todo es una pieza utilitaria y un objeto mercantil, perdemos en verdadero sentido de lo que es el habitar.

Los conceptos de identidad, cultura y valoración se encuentran relacionados profundamente. La identidad es formada por elementos culturales y a su vez, la valoración es conformada por el sentido de identidad. Concretamente en el caso de la Quinta Eréndira, podemos especular que en el momento en que fue habitada por Lázaro Cárdenas, se contaba con un sentido de identidad más fuerte y era considerada una construcción de alto valor para la sociedad.

La identidad de la Quinta Eréndira se fundó en su primer propietario, el general Lázaro Cárdenas. Por este mismo personaje posee una valoración histórica considerable. Así como un valor artístico otorgado por las diferentes corrientes arquitectónicas presentes en el inmueble. Sin embargo, la presencia de su personaje fundador se ha desvanecido con el paso del tiempo, en la actualidad la mayor presencia relacionada con la quinta es el CREFAL. Esto es justificable con sus casi 70 años ocupando gran parte del predio. El CEDRAM, a pesar de llevar 16 años en el lugar, cuenta con una identidad ligera en relación con el lugar.

Existen diversos proyectos dirigidos al posicionamiento del CEDRAM, por lo que hemos concluido que el establecimiento de vínculos sociales, afectivos y emocionales con la Quinta Eréndira es parte clave del proceso. La difusión del inmueble, su historia y su uso actual, establece el lugar que ocupa el CEDRAM en la población de Pátzcuaro. Esto puede repercutir

directamente en los proyectos culturales del CEDRAM, aumentando la audiencia en diferentes proyectos o la cantidad de estudiantes. Dejando de lado la posible búsqueda de apoyo económico de entidades gubernamentales o privadas para la restauración de la quinta Eréndira o inclusive para los proyectos culturales del CEDRAM.

Para concluir existe una relación directa entre la identidad de la Quinta Eréndira y la identidad establecida del CEDRAM; ambas identidades se nutren entre sí. La identidad del CEDRAM está relacionada con la identidad que las personas tienen acerca de la Quinta Eréndira, ya sea por relacionar el teatro que tienen con Lázaro Cárdenas o simplemente porque la conocen de toda la vida. Por otro lado, existe un desconocimiento entre la población sobre la importancia de la Quinta en relación con el contexto de Pátzcuaro. Creemos que el CEDRAM puede aprovechar su ubicación a través de las medidas que puede tomar antes mencionadas para que, más que apropiarse (cosa que lo han logrado muy bien), difundir su importancia, poner el ejemplo en conservación y enaltecer los rasgos que caracterizan el lugar. “La conservación del inmueble no es trabajo exclusivo del arquitecto, ingeniero, arqueólogo o historiador sino de los aportes de ellos y otros tantos”.

## 6. Bibliografía

Arriaga Garcés Omar, O. A. G. (2017, 16 abril). Ex director de la Compañía Nacional de Teatro regresará este año a la Secum: Cárdenas Sánchez Este texto ha sido publicado en el sitio Cambio de Michoacán, en la dirección

<http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-n21901>

Cárdenas del Río Lázaro, C. R. L. (1972). *Lázaro Cárdenas, Obras I- Apuntes 1913/1940*. Ciudad de México, México: UNAM.

CasakinHernán, C. H. PhD. (2017). Diseño arquitectónico y su relación con la identidad local. *Actas de Diseño*, 22, 234–240. Recuperado de [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/vista/detalle\\_articulo.php?id\\_libro=642&id\\_articulo=13510](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=642&id_articulo=13510)

Cruz Alberto González, C. A. G. (s.f.). SciELO - Scientific Electronic Library Online. Recuperado 31 mayo, 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext)

Fernando Emilio Saavedra Palma, F. E. S. P. (2014, 1 julio). CREFAL-QUINTA ERÉNDIRA EXPOSICIONES. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. Autor: Fernando Emilio Saavedra Palma. Para: Pátzcuaro pueblo mágico de ensueño. Recuperado 31 mayo, 2019, de <http://fernandoemiliosaavedrapalma.blogspot.com/2014/08/crefal-quinta-erendida-exposiciones.html>

García, A. A. (2014). *La alfabetización en México: Campañas y cartillas, 1921*. Ciudad de México: El Colegio Mexiquense.

García Sánchez Eder, E. G. S. (2014). Patrimonio Arquitectura del Siglo XX. Intervención y valoración.. In C. R. E. M. R. Ettinger McEnulty Catherine, & E. X. A. A. De Anda Alanís Enrique X. (Eds.), *Patrimonio Arquitectura del Siglo XX. Intervención y valoración* (pp. 112–132). Recuperado de <https://docplayer.es/94702922-La-valoracion-ramificada-visiones-en-torno-a-la-quinta-erendira-de-patzcuaro.html>

Giménez Carlos, M. G. (2000). Pluralismo cultural. En Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad (págs. 323-327). Madrid, España: Catarata.

Giménez Gilberto, G. G. (s.f.). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Recuperado 3 julio, 2019, de <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Gob GOB. (s.f.). MEXICANA. Recuperado 31 mayo, 2019, de <https://mexicana.cultura.gob.mx/en/repositorio/resultados?word=ER%C3%89NDIRA>

Guzmán Pérez, Moisés. “Eduardo Ruiz y su historia de la guerra de intervención en Michoacán”, en Tzintzun, revista de estudios históricos, No. 20, julio-diciembre de 1994, Morelia, Michoacán. 17-46.

Jolly, Jennifer. (2018). *Creating Pátzcuaro, Creating Mexico: Art, Tourism, and Nation Building under Lázaro Cárdenas*. San Antonio: University of Texas Press.

José Antonio Mac Gregor C., M. G. C. J. A. (2003). Identidades Globalizadas y Patrimonio Intangible en México. En A. Ponce, México: Su apuesta por la Cultura: el siglo XX. Testimonios del Presente. México: Grijalbo.

José Antonio Mac Gregor C., M. G. C. J. A. (2002). Las Identidades Locales en la Globalización". In Viceministerio de Cultura de Bolivia y la Embajada de México en Bolivia, Bolivia (Ed.), *Memorias del Encuentro Bilateral, México Bolivia, sobre Cultura, Identidad y Globalización*. Querétaro, México: GOB.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. Artículo 33 Recuperado 5 junio, 2019 de [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131\\_160218.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/131_160218.pdf)

Mtra. Ana Laura Mar González, entrevista personal. Pátzcuaro, Michoacán, 7 de junio 2019.

Mtra. Sandra Piñón Guía, entrevista personal. Pátzcuaro, Michoacán, 7 de junio 2019.

Ocampo López, J. (2005). José Vasconcelos y la Educación Mexicana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* No. 7, 137 - 157.

Ortiz Benítez Lucas, L. O. B. (2005). *Un Autorretrato y Cinco Bocetos*. Taretan, México: Libros EDDI SA de CV.

Ramírez Barreto Ana Cristina, A. C. R. B. (s.f.). Eréndira a caballo. Recuperado 5 junio, 2019, de

[http://institutohemisferico.org/journal/2\\_2/pdf/ramirez.pdfm.php?explnum\\_id=1018](http://institutohemisferico.org/journal/2_2/pdf/ramirez.pdfm.php?explnum_id=1018)